



SIN BENEFICIO



EXENTO DE IMPUESTO

"Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura" San Marcos 16:15

Otoño 2000

DE NOSOTROS A UDS.

Ahora que nos volvemos a reunir, los Estados Unidos está lamentando la muerte de diecisiete marineros que fueron asesinados durante un ataque terrorista en el acorazado Cole, que se encontraba estacionado en Yemen. Durante la pasada década, han sucedido tantos accidentes aéreos que ya nadie se sorprendía cuando escuchaba de ellos. Y, ahora justo cuando esta nación estaba por fin respirando con mayor tranquilidad luego del derrocamiento de Slobodan Milosevic, la situación entre Israel y los palestinos ¡ha empeorado mucho más! La gente se pregunta por qué existe tanta maldad en el mundo. ¿Por qué Dios lo permite? Porque Dios no es quien gobierna este sistema del mundo actual. ¡Satanás es quien lo gobierna! El es *"el príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora obra en los hijos de desobediencia"* (Efesios 2:2 RV). ¿Quién es Satanás y cómo logra gobernar el sistema de este mundo actual? Este es el tema del artículo principal de esta edición: **"El Diablo, los Demonios y la Oscuridad de Este Mundo."** Usted verá, el diablo no es un león viejo sin dientes, como mucha gente lo cree. *"...porque vuestro adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devore..."* (1 Pedro 5:8-9 RV). Satanás es muy peligroso especialmente en estos últimos días peligrosos (2 Timoteo 3:1). *"...teniendo grande ira, sabiendo que tiene poco tiempo"* (Apocalipsis 12:12 RV).

¿Es usted adicto a algo? Puede ser al alcohol, drogas, comida, tabaco, pornografía. De ser así, es Satanás quien lo tiene atrapado, ¡pero Jesucristo puede liberarle! ¿Se siente Ud. controlado por un extraña conducta irracional, como por ejemplo: ¿Tiene Ud. un exagerado sentido de la limpieza o un deseo crónico de mantener las cosas en orden? Las toallas deben estar colgadas a la misma altura, los zapatos deben estar perfectamente colocados, o quizá existe alguna persona o hecho del que no deja de pensar. Los recuerdos son dolorosos y crueles y están creando emociones en usted que pudieran explotar en cualquier momento. Usted ha tratado de bloquearlos, pero son demasiado fuertes. ¿Está esta obsesión volviéndole loco? La mayoría del tiempo, estos pensamientos son causados por demonios, a quienes también se les llama espíritus malignos o impuros. Ellos son los ángeles caídos que se rebelaron en contra de Dios. Satanás es su líder (Apocalipsis 12:9). ¡La actividad demoníaca puede crear desde un pequeño fastidio hasta uno categóricamente peligroso! ¿Ha sentido Ud. alguna vez la extraña urgencia de cerrar los ojos mientras maneja? ¿O de coger un cuchillo para herirse o herir a alguien más? ¡Los demonios son los que ponen estos pensamientos en la mente de Ud.! ¡Pero Jesucristo tiene el Poder de librarlo a Ud.! (Juan 8:34-36).

Si Ud. es un Nuevo Creyente (Juan 3:3), que vive día a día para Cristo, los demonios no podrán **forzarlo** a hacer nada. Ud. hallará fortaleza en Cristo (Filipenses 4:13) para resistirlos (1 Pedro 5:9), siempre que Ud. **viva a través de Su Espíritu** (Gálatas 5:16, 25). ¡Aunque no por esto Satanás dejará de tentarle o atormentarle! Incluso, él tuvo el descaro de tentarle a Jesús (Mateo 4:1-11, 16:21-23). Las tentaciones vienen de diferentes formas. ¡Algunas son tan apetecibles que vienen como golosinas cubiertas de caramelo! ¡Así fue la fruta que Eva comió en el Jardín del Edén! (Génesis 3:6, 2 Corintios 11:3). En otros casos, vendrán como pruebas y sufrimientos de fé (Mateo 5:11-12, 1 Pedro 1:6-9, 4:12-13, 2 Corintios 6:3-10). Pues, incluso después que una persona llega a ser una nueva criatura en Cristo

(1 Pedro 2:2), le toma al Espíritu Santo mucho tiempo ¡para sacarla de todas las cosas del mundo! Pues, los creyentes recién nacidos son aún carnales en su naturaleza (1 Corintios 3:1-3). Como consecuencia, ellos aún dependen de los sistemas terrenales (2 Corintios 10:4) ¡en vez de depender de Cristo! Es por ello que sufren.

A un nuevo creyente se le compara como oro recién sacado de la tierra, ¡que todavía está cubierto con minerales sucios! El oro se aferra al mineral porque es todo lo que él conoce. Pero esa calidad de oro no puede ser utilizado. ¡Ese mineral sucio debe ser removido o el oro nunca se purificará! Por tanto, pasará por un proceso de purificación que quemarle todas las impurezas. Esa pieza sólida de oro deberá ser derretida antes de convertirse en una pieza de utilidad para el refinador. Además, ese oro debe ser lo suficiente fluido para que pueda llenar cualquier tipo de molde (Jeremías 9:7, Zacarías 13:9, Malaquías 3:3). Dios dijo: *"...He aquí te he purificado, y no como á plata; hete escogido en horno de aflicción"* (Isaías 48:10 RV).

El Señor ha dicho esto, porque El no puede usar lo que no está purificado (Jeremías 6:27-29). Y, lo que Dios no puede usar, será lanzado como cizaña (Lucas 3:17). Por tanto, si Dios te ama, El hará todo lo necesario (ver Hebreos 12:5-11 y Apocalipsis 3:19), para apartarte de las cosas de este mundo. Porque hay muchos cristianos que creen que pueden arrastrar consigo todo ese mineral sin valor en su caminar con Cristo. Pero Dios ha dicho: *"...Por lo cual Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor; Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré"* (2 Corintios 6:17 RV. También ver Ezequiel 22:26-28).

Es doloroso cuando el Señor enciende su fuego purificador (Lucas 3:16 y Hebreos 12:29) y ¡Su pueblo siente el calor! (Isaías 54:16). El fuego quemará la relación con los amigos que pueden desviarte del camino (1 Pedro 4:4), a la familia que se interpone entre el Señor y tú (Mateo 10:34-38 & 12:46-50) y a los falsos cristianos (Mateo 15:8-9) que han sido engañados con un falso sentido de seguridad (Gálatas 1:6-9, 2 Corintios 11:3-4, 2 Tesalonicenses 2:9, 2 Pedro 2:1-3, 2:18-22, 3:17 & Judas 1:4). A ellos les molestará ver que Ud. **permanece** fiel a Cristo (Mateo 10:22 & Juan 15:4-7). Usted sentirá el calor del horno de Dios (Isaías 48:10) ellos le desprecien, así como Cristo lo fue *"...despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto..."* (Isaías 53:3 RV). Pero aún así, las pruebas y los sufrimientos de fé habrán valido la pena al final de todo (1 Pedro 1:7-9). Como creyentes, somos peregrinos en un mundo que no conoce a Cristo, ni al Espíritu Santo (Juan 8:19 & 14:17). Sin embargo, toda la miseria de este mundo algún día se acabará. Podemos sentir los *"...principios de dolores serán estos"* (Marcos 13:8 RV) del nuevo mundo que está viniendo (ver 2 Pedro 3:13 y Apocalipsis 21:1), ¡ya que a Satanás y a sus demonios se les está echando fuera! ¡Qué lugar alegre será ese **nuevo** mundo! (Isaías 2:4 y 11:6-10.) Tendrá un líder, el Señor Jesucristo (Apocalipsis 20:1-6, 21:10 hasta 22:7). Incluso, la muerte será cosa del pasado (Isaías 25:8-9). Y los ciudadanos de ese reino *"...martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces: no alzará espada gente contra gente, ni más se ensayarán para la guerra"* (Miqueas 4:3 RV).

Permanecemos en Cristo, *Eric & Anne Kaestner*



EL DIABLO, LOS DEMONIOS, Y LA OSCURIDAD DE ESTE MUNDO

Por Anne Kaestner

Traducción en Español por Heidi Marquina

¿Quién es el diablo? ¿Existe realmente? De ser cierto, ¿Cuál es su relación con la humanidad? Por décadas, se han jugado bromas como la de “el diablo me hizo hacerlo”, la cual se ha convertido en un cliché gracioso. Algunos productos tienen etiquetas que dicen “Comida del Diablo” y sale un duende tontito con un trínche, cuernos y cola. La gente se disfraza así para Halloween y toda esta situación se vuelve graciosa. Pero, dentro del corazón del hombre surge esta pregunta: “¿Por qué hay tanta maldad en el mundo?” Mientras tanto, la Biblia que es la mejor fuente de información, ¡está cubriéndose de polvo en los libreros de la mayoría de las casas! ¡La Palabra de Dios nos dice que en definitiva sí existe el diablo! ¡El existe en el mundo de hoy! (Job 1:7). ¡En verdad, el diablo es quien en realidad gobierna absolutamente en el reino espiritual de este sistema mundial! “...el **príncipe** de la potestad del aire...” (Efesios 2:2 RV). Este planeta no es de él. Dios es el dueño (Salmos 50:12). No obstante, el diablo gobierna todo el reino de quienes están **espiritualmente** muertos. No me refiero a los **físicamente** muertos, sino a quienes están en la condición **natural** bajo la que todos hemos nacido a causa de Adán (Isaías 53:6, Romanos 3:23, 6:23, 1 Corintios 15:22). ¡Por eso es necesario que volvamos a hacer Nuevas Criaturas (Juan 3:3) en Jesucristo! Si Ud. Es cristiano y ama con sinceridad al Señor, entonces el Príncipe al que Ud. sirve (Isaías 9:6) **no** es el príncipe de este mundo. Con el tiempo, Cristo regresará a la Tierra como “La cual a su tiempo mostrará el Bienaventurado y solo Poderoso, Rey de reyes, y Señor de señores...”

(1 Timoteo 6:15 RV. También ver Apocalipsis 19:16). Pero, en lo que se refiere a este mundo **actual**, Jesús dice que es alguien más quien ahora gobierna (Juan 14:30). ¡Ese alguien es Satanás (Mateo 4:8-11), el diablo!

Satanás fue el nombre que Dios le puso después que él trató de usurpar la autoridad de Dios y arrebatar el control del Cielo (ver Apocalipsis 12:7-8). Su nombre original fue Lucifer. Fue creado por Dios como un poderoso ángel Celestial (Ezequiel 28:14). Pero Dios no lo hizo con la imagen actual. Los ángeles fueron creados primero, antes de la humanidad. Existen diferentes tipos de ángeles, tales como: los querubines (Génesis 3:24, 2 Samuel 6:2, Salmos 99:1) y los serafines (Isaías 6:2-6). Sin embargo, ellos fueron creados con el propósito de servirle a El. Algunos fueron hechos más fuertes que otros porque a ellos se les designó diferentes tipos de trabajo. Por tanto, ellos recibieron varios talentos y habilidades. No obstante, ¡Lucifer fue probablemente el ángel más poderoso! El fue perfecto en todo aspecto hasta ese día en que eligió rebelarse en contra de su Creador (Ezequiel 28:15). Por su fidelidad en llevar a cabo los asuntos del Cielo, le fue asignado una posición real y un reino también. ¡Y la Biblia da a entender que existió aquí en la Tierra! Pero no se parecía a la Tierra en la que hoy vivimos. Fue hecho de la misma materia orgánica pero bajo diferente forma.

Este mundo fue hecho perfecto y nuevo por Dios (Génesis 1:1, 1:31). El lo hizo para nosotros (Génesis 1:26). Pero las Escrituras aluden el hecho de que el Señor volvió a crear este planeta de un mundo que existió anteriormente. Es muy probable, que la razón por la cual los arqueólogos encuentran tantos huesos de animales prehistóricos gigantes sea porque Dios para crear el mundo actual recicló el material que El había usado en la creación del mundo anterior. En realidad, la Biblia nos dice que, en algún momento en el futuro, el Señor va a rehacer este mundo otra vez (Isaías 65:17, 66:22, 1 Juan 2:17, Apocalipsis 21:1). La diferencia está en que esta **segunda** vez la Tierra será destruída con fuego (Joel 2:30-31, 2 Pedro 3:10-13). Aunque, en la **primera** vez Dios mandó un gran diluvio (Génesis 9:15-16). Los geólogos afirman que la **era de hielo** tuvo lugar hace

millones de años. El hielo viene a ser agua congelada. Ahora, si Dios hubiera destruído el mundo anterior con fuego, incluso los fósiles se hubieran quemado. Pero, como el mandó el diluvio, los fósiles quedaron intactos. El primer diluvio tuvo que haber sido de mayor ímpetu que el que aconteció en los días de Noé. Pues, en los días de Noé Dios sólo destruyó a seres humanos y animales. No obstante, a fin de volver a crear este mundo de acuerdo a la agenda citada en Génesis 1:2-25, el Señor hubiera tenido que empezar de la nada. Toda vida animal o vegetal que existe hoy, hubiera estado destruída, pero la tierra, las rocas y el contenido químico hubieran permanecido intactos.

Yo sé que esto le parecerá extraño a mucha gente. Nosotros, como cristianos, estamos acostumbrados a creer que Dios hizo este mundo de la nada. ¡Y, por supuesto, así fue! Pero esto no quiere decir que El creó la actual materia orgánica durante los seis días de la creación (Génesis 1:3-31). Porque la Biblia dice: “En el principio **crió Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la haz del abismo...**” (Génesis 1:1-2 RV). Pero, “...Dios es **luz**, y en él no hay ningunas tinieblas” (1 Juan 1:5 RV). Entonces, ¿De dónde viene la oscuridad? La ciencia fundada está de acuerdo con la Biblia. Existe algo como la Teoría de la Gran Explosión. Ella afirma que todo el universo se originó por una gran explosión de radiación cósmica. El sol es la mejor fuente de radiación aquí en la Tierra. Es como una gran bola de fuego en el cielo. Los destellos que se irradian de él son como los destellos en una chimenea. Cada destello se origina como una diminuta partícula de energía y luz lanzada desde su llama original con la potencialidad de originar un nuevo fuego. La Biblia dice: “...**Porque nuestro Dios es fuego consumidor**” (Hebreos 12:29 RV). El fuego da **luz y calor**. Por tanto, estos son dos aspectos fundamentales en todo lo que Dios crea. ¿Cómo pues, puede este mundo ser tan frío y oscuro? Ahora bien, **antes** de que Dios empezara su sexto día de trabajo creando la Tierra en la que hoy vivimos, el Espíritu Santo se movía sobre las aguas (Génesis 1:2). Pero, suponiendo que si Dios todavía no había

empezado a crear la Tierra, ¿de dónde salió el agua? ¡El agua es un elemento esencial para la vida! También es lógico pensar que cuando hay frío y oscuridad, el agua se vuelve hielo.

Dios le dijo a Lucifer: “**¿Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana!** ...Tú que decías en tu corazón: *Subiré al cielo, en lo alto junto a las estrellas de Dios ensalzaré mi solio, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del aquilón; Sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo. Mas tú derribado eres en el sepulcro, a los lados de la huesa*” (Isaías 14:12-15 RV). Nótese cómo Lucifer habla de su reino y de su trono. Es obvio que él tenía un reino. ¡Porque Dios no disputa esto! Las “Estrellas de Dios” hace alusión a los ángeles Celestiales, porque los ángeles, a veces, son llamados estrellas en la Biblia (Job 38:7, Apocalipsis 1:20, 9:1). Sin embargo, Lucifer no salió con éxito en su búsqueda, a pesar de que él pudo ganar la tercera parte de todo el reino angelical (Apocalipsis 12:4). Su derrota fue implacable y, él y sus ángeles fueron echados del Cielo. Y, ¿adivina Ud. a dónde? A esta Tierra (Ver Apocalipsis 12:9 y Lucas 10:18). El Señor tiene el hábito de cambiar los nombres de la gente, i.e., Abram a Abraham (Génesis 17:5), Jacob a Israel (Génesis 32:28) y Simón a Pedro (Mateo 16:16-18). Por tanto, es de suponerse que también le cambiaría el nombre a un ángel caído. El nombre Lucifer proviene de la palabra griega “heylel”, que viene de otra palabra que significa “resplandor”, “ángel de luz” (2 Corintios 11:14) o



“estrella de la mañana.”

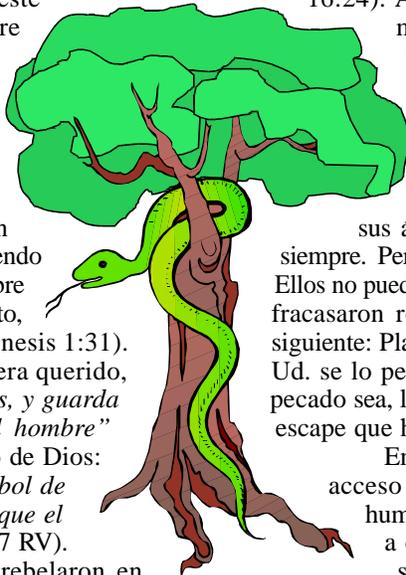
Algunos de ustedes que tienen la Biblia contemporánea se preguntarán por qué el nombre Lucifer, que aparece en la Biblia Reina y Valera no aparece en las últimas traducciones. El término “la estrella de la mañana” o “estrella del día” es usado en su lugar. No hay nada de qué alarmarse. Esto no ha sido un plan siniestro de los traductores para engañarle. El plural de “estrellas de la mañana” también aparece en el libro de Job 38:7 en la versión bíblica de Reina y Valera que hace referencia a los ángeles Celestiales. Pero, el nombre Lucifer, o “estrella de la mañana” ¿no se lo puso Dios! ¡Porque para entonces Satanás no existía! Dios se lo puso a un ángel Celestial perfecto que le había obedecido en todo momento (Ezequiel 28:15). Sin embargo, después que Lucifer dejó de ser perfecto y se rebeló en contra de Dios, ya no mereció llevar ese nombre. Por eso Dios le cambió su nombre a Satanás. El nombre “Satanás” significa adversario, oponente o diablo. Con el tiempo, cuando haya acabado su período de soberanía sobre la Tierra (Apocalipsis 12:12), Jesucristo regresará (Apocalipsis 20:4) para establecer Su reino. Y, él será la “estrella de la mañana” de la Tierra (Apocalipsis 22:16).

Por tanto, Lucifer empezó como el gobernante del previo mundo (angelical) que aquí existió. Pero, después que falló en su insurrección, fue despojado de su autoridad en esta Tierra. Quizá Dios oscureció la Tierra en ese tiempo para darle a Satanás una lección. Pudo haber sido una metáfora del reino de Satanás (Colosenses 1:13, 1 Pedro 2:9, Efesios 6:12). Luego, Dios rehizo este mundo y lo dió a Su nueva creación, al Hombre (Génesis 1:27-30). Entonces, ¿Cómo Satanás recuperó su autoridad sobre la Tierra? ¡Adán se la dió! Adán fue creado por Dios para ser el padre de toda la raza humana. En el principio, Adán fue un hijo de Dios (Lucas 3:38). Si él hubiera sido fiel al Señor, todos nosotros que hemos descendido de él, hubiéramos nacido en este mundo como hijos de Dios. Adán estaría viviendo ahora en la Tierra. La muerte no tendría dominio sobre nosotros. Adán hubiera gobernado un mundo perfecto, así como fue cuando el Señor recién lo creó (Génesis 1:31). Estaba en Adán hacer del mundo lo que él hubiera querido, pero con una condición. El que “...Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre” (Eclesiastés 12:13 RV). Este fue el mandamiento de Dios: “De todo árbol del huerto comerás; Mas del árbol de ciencia del bien y del mal no comerás de él; porque el día que de él comieres, **morirás**” (Génesis 2:16-17 RV).

Sin embargo, Adán y su esposa, Eva, se rebelaron en contra de Dios (Génesis 3:1-24). Eso es porque, en lugar de confiar en su Creador, oyeron a “...aquella **serpiente** antigua, que es el Diablo y Satanás, y le ató por mil años” (Apocalipsis 20:2 RV). Como resultado, Adán no sólo corrompió su vida, ¡sino también la de todo ser humano que descendería de él! Por tanto, en vez de darnos vida, nos dió una sentencia de muerte para toda la raza humana (1 Corintios 15:22 y Hebreos 9:27). En nuestro primer nacimiento, nacimos como seres vivientes muertos. Por ello, Adán perdió el control de este mundo convirtiéndose en un esclavo de Satanás. “...Porque el que es de alguno vencido, es sujeto a la servidumbre del que lo venció” (2 Pedro 2:19 RV). Y todos nosotros que somos hijos esclavos, es decir en el espíritu, ¡nos convertimos en esclavos de nosotros mismos! (Juan 8:34 y Romanos 3:23). ¡El pecado está en nuestra sangre! Por consecuencia, forma parte de nuestra propia naturaleza (Gálatas 5:17-21, Apocalipsis 21:8, 1 Corintios 5:9-13 y 6:9-10). Como consecuencia, fuimos separados de Dios, nuestro Creador (Isaías 59:2). Ahora, todos los que hemos vuelto a nacer en Jesucristo, y **permanecemos** en El (Juan 15:1-8, 2 Juan 1:9-10, 1 Juan 2:24), ya no estamos bajo esa condición (Efesios 2:1-5, Gálatas 4:7-9). Por tanto, por medio de nuestro arrepentimiento (Mateo 4:17), confianza (Proverbios 3:5-7), y obediencia a Cristo (Lucas 6:46-49, 1 Juan 2:4-6, 5:2-4), El nos ha dado “...potestad de ser hechos hijos... Los cuales no son engendrados de sangre, ni

de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, **mas de Dios**” (Juan 1:12-13 RV). Sin embargo, el resto de este mundo permanece bajo esclavitud espiritual. Usted verá, “...el hombre **animal** no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque le son **locura**; y no las puede entender, porque se han de examinar **espiritualmente**” (1 Corintios 2:14 RV). Toda la sabiduría de este mundo no atravesará la barrera que el pecado ha levantado entre Dios y la humanidad. Además, la sabiduría de Dios es considerada tontería por este mundo, “...Porque la sabiduría de esta mundo es necedad para con Dios...” (1 Corintios 3:19 RV).

Entonces, ¿Por qué Adán permitió que Satanás le quitara lo que fue de él? A diferencia de su esposa, Adán no fue engañado por la serpiente (1 Timoteo 2:14). El sabía que Eva iba a ser separada de Dios por lo que había hecho. Pero, Adán amaba tanto a Eva que prefirió quedarse con ella que con Dios. ¡Qué estúpida decisión! Pues, en las llamas del Infierno eterno, todo amor que Ud. haya sentido por la persona que le ayudó a estar allí ¡se quemará rápida y agonizantemente por las llamas! No habrá gozo en el Infierno o Lago de Fuego (Apocalipsis 20:14-15). Habrá miseria eterna, tormento y angustia por siempre (Lucas 16:23, Apocalipsis 14:10-11). No habrá alcohol para suavizar tu dolor, ni experiencias lujuriosas, ni hedonistas. Habrá lujuria, mas no será satisfecha. Las cosas buenas que Dios nos dió en esta vida no se darán en el Infierno (Lucas 16:25). Si Ud. se va allá, tendrá sed de agua, mas su sed no será apagada (Lucas 16:24). A Usted todavía le provocará las cosas de este mundo,



mas estarán fuera de su alcance. La fragancia de una flor, la belleza de unas cataratas, el romance de una noche estrellada, ¡nada de esto habrá en el Infierno! Es un lugar tan horroroso que ¡Dios fue capaz de permitir que Su Hijo Unigénito muriera en nuestro lugar para evitar que vayamos allí! (Juan 3:16). Fue diseñado para el diablo y sus ángeles caídos (Mateo 25:41), que arderán allí por siempre. Pero ellos quieren llevarse consigo cuanto gente puedan. Ellos no pueden atacar a Dios directamente. Lo intentaron, ¡pero fracasaron rotundamente! Entonces, Satanás planea hacer lo siguiente: Planea destruir a la gente que ama a Dios, ¡si tan sólo Ud. se lo permite! También sabe que mientras más grave su pecado sea, las llamas serán más candentes para Ud. ¡El único escape que hay es a través de Jesucristo! (ver Hebreos 2:3)

Entonces, ¿Por qué le permitió Dios a Satanás tener acceso al Jardín del Edén? ¡Para poner a prueba a la humanidad! Puesto que Satanás controló anteriormente a este planeta, ya puede Ud. imaginarse cuán celoso se puso cuando Dios lo volvió a hacer y le lo dió a Adán la autoridad sobre él. ¡La codicia (Exodo 20:17, Santiago 4:2-3) es una de las trampas más prominentes del diablo! Entonces, es indudable que él le pidió a Dios probar a Adán y Eva. Es muy probable, que él incluso utilizó las mismas apelaciones cuando discutió con Job (Job 1:9-11). Por tanto, Dios aprobó la prueba. Porque si Adán y Eva no hubieran tenido la oportunidad de rebelarse en contra de El, no hubieran gozado del libre albedrío. Ellos hubieran sido nada más que robots y androides. Usted verá, Dios no quería que nosotros le amáramos y obedeciéramos a la fuerza. Porque el amor forzado, o el amar sin tener otra cosa a qué elegir, no es verdadero amor. Algunas personas, también andan confundidas con lo de la serpiente en el Jardín del Edén. ¿Por qué razón Satanás aparece como una serpiente? ¡Fue porque ya no tenía el cuerpo de antes! Satanás fue una vez un ángel, así como sus demonios lo fueron (Apocalipsis 12:9). Usted notará en el Nuevo Testamento que uno de las tácticas principales de los demonios es la del deseo de entrar a los cuerpos de los humanos (Mateo 8:16) o animales (Mateo 8:31-32) para así poder controlarlos.

Según las Escrituras todos los ángeles buenos mencionados tienen cuerpos sólidos (Josué 5:13-15 y Hebreos 13:2). ¡Pero los demonios no! Entonces, ¿Cómo estos ángeles perdieron sus cuerpos? ¡Fueron incinerados por Dios! El Señor le dijo a Satanás y a sus cohortes: “Con la multitud de tus maldades...ensuciaste tu santuario: **yo pues saqué fuego de** (Continúa En La Página cuatro)

en medio de ti, el cual te consumió, y púsete en ceniza sobre la tierra á los ojos de todos los que te miran” (Ezequiel 28:18 RV). Sus “santuarios” eran sus cuerpos. Un santuario es una habitación sagrada, como lo es un templo (Hebreos 8:2, 9:1). Si Ud. es un verdadero hijo de Dios y Su Espíritu vive dentro de usted, “...vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo...” (1 Corintios 6:19-20 RV. También ver Juan 2:19-21). Nuestros cuerpos son realmente casas, en donde el Espíritu mora. Así también era con los ángeles. Dios hizo a los ángeles atractivos. Los dos ángeles que visitaron a Lot antes de la destrucción de Sodoma eran tan atractivos ¡que los hombres homosexuales de la ciudad quisieron violarlos! (Génesis 19:1-11). Lucifer era terriblemente vanidoso de su apariencia personal (Ezequiel 28:17). Su cuerpo debió haber sido usado como un santuario sagrado dedicado a la gloria de Dios. Los cuerpos de los ángeles que estaban bajo su autoridad debieron haber sido usados de la misma manera. Porque la Biblia dice: “...glorificad pues á Dios en vuestro cuerpo” (1 Corintios 6:20 RV). Y “...Sed santos, porque yo soy santo” (1 Pedro 1:16 RV). Pero, por el contrario, ¡ellos sólo se glorificaron a si mismos! Por tanto, el Señor determinó que ellos ya no deberían tener cuerpos sólidos. Debíó haber habido cierto tipo de prueba en el Cielo después de su rebelión. Pues, la primera parte de la sentencia se cumplió. ¡Dios incineró sus cuerpos mientras estaban parados frente a El! ¡Ahora Ud. sabe por qué hay que temer a Dios! (Ver Génesis 22:12, Eclesiastés 8:13, Salmos 2:12 y Apocalipsis 14:7). Si Satanás aún tuviera un cuerpo sólido, ¡no hubiera podido entrar en Judas Iscariote (Lucas 22:3, Juan 13:27), ni hubiera podido entrar en el cuerpo de una serpiente! El diablo no hubiera podido entrar en ningún cuerpo humano en el Jardín del Edén, ya que Adán y Eva en ese entonces, eran sólo humanos de creación. Dios no le hubiera permitido a Satanás entrar en ninguno de ellos, porque ellos aún no habían pecado contra El. Por lo tanto, Satanás tuvo que entrar en un animal.

Los demonios son capaces de entrar en el cuerpo de un humano o animal. Jesús exorcizó a estos espíritus malignos del hombre gadareno (Lucas 8:26-36) y estos le rogaron que los echara a los cuerpos de unos cerdos que andaban cerca. Cristo también ha dado esta habilidad de exorcizar a los demonios a Sus seguidores ungidos (Marcos 3:15, Hechos 5:16, 8:7). ¡Ellos lo hacen con el propósito de dar gloria a Jesucristo! (1 Corintios 10:31, Filipenses 1:11). Pero también han habido falsos cristianos (Mateo 24:11, Marcos 13:22, 2 Corintios 11:3-4, Gálatas 1:6-9, 2 Pedro 2:1, 1 Juan 4:1) ¡que han clamado tener también este don! (Mateo 7:22-23). Además, durante siglos, han existido exorcistas no cristianos. Incluso, se les nombra en Hechos 19:13-17. Los misioneros han narrado historias de exorcistas que han encontrado en países extranjeros. El exorcista, por lo común, es un líder religioso y él o ella supuestamente realizan sanaciones y exorcizan demonios. Durante milenios, esto ha venido ocurriendo en muchas culturas a nivel mundial. Y, aún ocurren hoy en día en varias regiones, la mayoría de las cuales ¡no tienen nada que ver con la Palabra de Dios! En verdad, esto es sólo cuestión de un médico brujo poseído por el demonio o algo así que echa fuera demonios del cuerpo de otra persona. En situaciones como estas, ¡el exorcista probablemente posee más demonios en él o ella de los que existen en la persona a la que dicen exorcizar! Porque Satanás nos ve a nosotros, los humanos, algo así como un juego de ajedrez. ¡A él no le importará sacrificar un peón si con eso va a capturar a una reina! Si Satanás tiene un falso profeta que quiere usar para engañar a muchos cristianos, él sabe que valdrá la pena quitarle a la persona de la congregación la enfermedad que él mismo le colocó. Del mismo modo, para él es muy importante exorcizar a los demonios de una persona si, al hacerlo podrá engañar a cientos más y condenarlos al Infierno (Mateo 24:24, Marcos 13:22).

Si Ud. es un Renacido en Jesucristo (Juan 3:3) y **permanece en**

El (Juan 15:6), está bajo el amparo de Dios (Salmos 91:9-12, Lucas 12:32, Mateo 16:18). ¡No habrá espíritu maligno que pueda entrar en Ud! Porque Ud. ya no esta bajo el dominio de Satanás. Usted ya ha sido liberado de la oscuridad (ver 1 Pedro 2:9) a la luz admirable de Cristo (Juan 8:12). Sin embargo, si Ud. se rebela y se aleja de El y rehúsa la dirección del Espíritu Santo (Juan 14:26, Romanos 8:13-14, 1 Tesalonicenses 5:19 & 2 Timoteo 3:5), ¡Ud. nuevamente se hará vulnerable a la posesión demoníaca! En especial, si Ud. ha sido liberado de demonios anteriormente (Marcos 1:39, 16:17). De esto hablaba Jesús en Lucas 11:24-26. Por tanto, no se dejen engañar (Gálatas 6:7). Si Ud. ama las cosas de este mundo pecaminoso (1 Juan 2:15-17), su corazón no está recto ante Dios, ¡aun si Ud. se considera cristiano! (Apocalipsis 3:15-22). Al Señor no le interesa la alabanza de labios para afuera (Marcos 7:6-8, Santiago 1:22). ¡Usted no puede servir a dos amos! (Lucas 16:13). ¡Se supone que la iglesia es la **Novia** de Cristo! (Ver 2 Corintios 11:2-4, Isaías 54:5 y Efesios 5:25-32). Cristo dijo: “...Yo soy la luz del mundo...” (Juan 8:12 RV). Por tanto, Su Novia debe reflejar Su luz (Mateo 5:14, 1 Pedro 2:9) en la oscuridad (Isaías 42:16). Nosotros recibimos la luz de Cristo a través del Espíritu Santo (Juan 14:16-17, 26, 15:26, 2 Corintios 4:6). Como consecuencia, quienes no están viviendo por el Espíritu de Dios **no** tendrán la claridad para ver la Verdad (Juan 8:45-47, 10:27, 14:6). Por tanto, ¡ellos **no** estarán listos (Apocalipsis 19:7-8) para cuando regrese el Novio! (Mateo 25:1-12 & 7:23). “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice á las iglesias” (Apocalipsis 3:22). “Adúlteros y adúlteras, ¿no sabéis que **la amistad del mundo es enemistad con Dios?** Cualquiera

pues que quiere ser amigo del mundo, se constituye **enemigo de Dios**” (Santiago 4:4 RV). Aquéllos que

siguen los caminos de este mundo y a su gobernante, Satanás, ¡están tras de un amo ya vencido! Y lo seguirán hasta el Infierno y el Lago de Fuego (Apocalipsis 20:10-15, 21:8).

Sin embargo, para quienes realmente aman y sirven a Cristo, recuerden que si ustedes confían en su poder propio, Satanás es mucho más poderoso que ustedes. (1 Pedro 5:8). ¡Es por eso que Ud. nunca lo vencerá con armas carnales! ¡Pero él no es competencia para el Espíritu Santo!

(1 Juan 4:4). Porque “...No con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu, ha dicho **Jehová de los ejércitos**” (Zacarías 4:6 RV. También ver Gálatas 5:16). Por tanto, “Porque las armas de nuestra milicia no son carnales,

sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas” (2 Corintios 10:4 RV). ¡Qué clase de fortalezas? ¡Fortalezas satánicas!

“Porque **no tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra principados, contra potestades, contra señores del mundo, gobernadores de estas tinieblas, contra malicias espirituales en los aires**” (Efesios 6:12 RV). Satanás no gobierna a solas este sistema del mundo. El cuenta con todo un **ejército** de ángeles caídos (Apocalipsis 12:7). Un grupo selecto de demonios conforma su gabinete. Ellos son los “principados y potestades” de quienes la Biblia nos advierte. En términos humanos, ellos sería catalogados como parte del Departamento de Inteligencia de Satanás. Ellos ayudan al diablo a tomar decisiones de política y a planear metas específicas para individuos espiritualmente ciegos (Mateo 15:14, Juan 3:19-21) que son manipulados y controlados por ellos. Usted no los puede ver. Usted tampoco puede ver el viento, ¡pero puede sentir su fuerza! El diablo y sus demonio existen de verdad. No obstante, si Ud. ama y confía en Cristo no importa como las cosas se vean por fuera, Ud. se levantará de la oscuridad de este mundo así como el aceite del agua. Pero Ud. sólo ganará las batallas espirituales ¡si deja de hacer las cosas **para** Dios y le permita a El hacerlas **a través de** Ud.! Dios está esperando que Ud. se salga de Su camino para que El pueda quitar las piezas rotas, la confusión y los escombros de su pasado (2 Corintios 5:17). Entréguele todo esto a Jesucristo. ¡Todo! Y El convertirá su dolor en gozo! “...**Jehová os dice así: No temáis ni os amedrentéis delante de esta tan grande multitud; porque no es vuestra la guerra, sino de Dios**” (2 Crónicas 20:15 RV).

